

Alerce “abuelo” de 2.400 años protege en Los Ríos a cientos de especies de hongos subterráneos

Árbol de parque nacional chileno es el segundo más antiguo del planeta, tras el pino “Matusalén” de Estados Unidos.

V. Barahona

Científicos de las universidades de Melbourne (Australia), Libre de Amsterdam (Países Bajos), Austral (Valdivia) de la Frontera (Temuco) y Santo Tomás, junto a las estadounidenses Sociedad para la Protección de Redes Subterráneas (SPUN) y Fundación de Hongos publicaron la investigación “Los árboles de gran diámetro contribuyen de manera desproporcionada a la diversidad de hongos del suelo, en un bosque de coníferas que alberga uno de los árboles vivos más antiguos de la Tierra”.

El título alude al alerce “gran abuelo” que vive hace alrededor de 2.400 años en el Parque Nacional Alerce Costero, ubicado entre las comunas de La Unión y Corral, en la Región de Los Ríos.

Este árbol es uno de los más antiguos sobre la Tierra, razón por la que es visitado por investigadores de todo el mundo, como los antes citados, quienes señalaron que los hongos del suelo desempeñan “un papel fundamental en el funcionamiento de los ecosistemas y la resiliencia de las plantas ante el estrés ambiental”, como ocurre con el alza de las temperaturas, sumada a lluvias y nevazones poco usuales para la época.

Los seres del reino fungi, sin embargo, a menudo “son pasados por alto en los planes de restauración de ecosistemas”, destacaron los autores del artículo.

En el parque de la Cordillera de la Costa del sur de Chile, el citado alerce (Fitzroya cupressoides) “es la segunda especie arbórea más longeva del planeta y una de las más grandes de Sudamérica”.

A esto se añade que los bosques formados por estos árboles hoy enfrentan “graves amenazas debido a la destrucción del hábitat y al cambio climático”, razones por las cuales los académicos se concentraron en describir las comunidades de hongos micorrícicos del suelo bajo el alerce “abuelo”.

Este tipo es capaz de “intercambiar alimento con un árbol a la vez” y de conectar diferentes árboles entre ellos, distribuyendo nutrientes a los que más lo necesitan, explica en su página web el Museo de Historia Natural de Concepción.

El grupo científico también secuenció el ADN de las plantas bajo el alerce milenario, para ver si se trataba de especies únicas: “La riqueza de hongos del suelo fue 2,25 veces mayor que la media por



Una red de vida en torno a sí mismo ha creado el alerce “gran abuelo” en las cercanías de Valdivia.

muestra, albergando 361 especies fúngicas únicas”. Esta abundancia “se correlacionó positivamente con el

diámetro a la altura del pecho y la biomasa del árbol, y negativamente con el fósforo disponible, que fue el mejor pre-

dictor de la composición de la comunidad fúngica”. El “abuelo” mide alrededor de 60 metros de altura y cuatro metros de diámetro, por los que se extienden ramas gruesas y hojas perennes, describe Chile.travel, del Sernatur. En el mundo sólo lo superaría el pino “Matusalén”, en las Montañas Blancas de California, Estados Unidos, con 4.850 años..

“Nuestro estudio ilustra la importancia de los árboles milenarios para el mantenimiento de la diversidad fúngica en los suelos forestales. Al acumular numerosos hongos a medida que envejecen, los alerces de gran diámetro pueden actuar como especies paraguas para los hongos del suelo y micorrícicos, protegiendo así las comunidades para futuros esfuerzos de restauración forestal”, concluyeron los académicos.



361 ESPECIES

únicas de hongos viven bajo el alerce milenario en la Cordillera de la Costa.

60 METROS

de altura mide el árbol más visitado del Parque Nacional Alerce Costero.